



CÍRCULO MÉDICO DE ROSARIO: ORÍGENES, PRESENTE Y FUTURO

Bajo mi presidencia se cumplen los 100 años del Círculo Médico de Rosario. Es un privilegio estar hoy al frente de esta institución científica en la cual mi tarea se hace más fácil gracias a la ayuda de numerosos colegas.

Luego de haber participado en distintas ocasiones en Comisiones Directivas de la Institución, debo dirigir por dos años esta nave que inició su viaje hace un siglo sin metas políticas ni gremiales, teniendo como único fin la difusión de los conocimientos médicos y la agrupación de todas las especialidades bajo una sola consigna: elevar el nivel intelectual y académico de los estudiantes y profesionales que a ella se acercaran.

En sus salones resuenan ponencias de destacadas personalidades locales y de invitados extranjeros, que a lo largo de un siglo los engalanaron, brindando sus conocimientos a los asistentes. Debemos destacar también el ser cuna de origen de la Facultad de Ciencias Médicas local.

Tuvo importante participación en la creación de la misma, en dos reuniones realizadas en el local el Dr. Agudo Ávila, Delegado del gobierno nacional, los días 3 y 10 de abril de 1920, solicitaba el asesoramiento del Círculo Médico para la futura Escuela de Medicina.

La ocupación de los salones por las distintas sociedades filiales nos permite apreciar que el afán por mejorar el conocimiento no decrece; al contrario, incorporamos cada día nuevos profesionales a ellas, que son hoy más de 30. Ellos serán quienes, en el futuro, dirijan los destinos del Círculo Médico.

Recuerdo mis primeros pasos siendo estudiante de tercer año de medicina; solía concurrir con un colega que actualmente reside en la ciudad de Mar del Plata, a escuchar las conferencias que se daban en el antiguo auditorio, el cual tenía su entrada por calle Italia. La construcción del nuevo anfiteatro brindó una

importante y necesaria ampliación. Debo decir que lamento profundamente la pérdida del frente original sobre calle Italia, de estilo clásico griego, que tenía en cuatro hornacinas esculturas de los precursores de la medicina.

Años después, al final de 1959 se adquirió la propiedad lindera perteneciente al Profesor Vignoles, incorporándola al Círculo Médico. Esa casa, junto con la del Dr. Vassallo y otras más de la ciudad, reflejan el nivel económico que gozaban los médicos de esa época, y el reconocimiento social de su saber.

Debemos recordar que en nuestra casa en noviembre de 1947 se fundó la Asociación Rosarina para el Fomento de la Investigación Clínica (ARFIC), cuyos premios anuales se entregan actualmente en el salón auditorio Pablo Borrás.

En 1980, al conmemorarse los 70 años, se engalanó nuestra institución con la presencia en sus salones del Dr. René Favalaro, quien dio una conferencia referida al pasado, presente y futuro de la cirugía cardiovascular.

En el 75° aniversario, en 1985, se inauguró la galería fotográfica de los Presidentes, como un homenaje permanente a los que dieron parte de su vida en pos de esta institución, junto a sus respectivas comisiones directivas. En ese acto el Dr. Juan Carlos Figueroa Casas dijo que *"a través de esa sucesión de rostros el Círculo Médico sintetiza su historia, atesora su tradición y reconoce los méritos de quienes mucho le han dado. Cuando alguien se acerque a esta galería podrá recorrer en poco tiempo 100 años de historia. Podrán entablar un diálogo imaginario a través del tiempo con colegas que han tenido una meta común y un objetivo elevado: hacer perder el perfeccionamiento científico"*.

Estos 100 años que se cumplen son motivo de orgullo no sólo para los profesionales médicos, sino

para toda la ciudad. Por eso iniciamos, con la actual Comisión Directiva, una gestión ante las autoridades pertinentes a fin de lograr que la sede del Círculo sea declarada patrimonio histórico.

Comisiones Directivas de gran empuje realizaron modificaciones edilicias importantes que nos permitieron albergar a los médicos y estudiantes en un ámbito unificador del conocimiento. Sobra decir que las puertas están abiertas también a todas las otras disciplinas asociadas con la salud, de allí los convenios existentes con las Escuelas de Enfermería y de Fonoaudiología y otras Facultades de Medicina

Se pasó por períodos de grandeza y también por algunos muy difíciles que hicieron incluso peligrar la continuidad del funcionamiento institucional, pero fue posible sobrevivir gracias a la contribución económica de varios médicos, y el Círculo salió airoso de ese trance. Sin recibir aportes ni subsidio alguno, sólo se sostiene con las cuotas societarias y los ingresos por alquiler de los salones.

En este último año se reformó el salón Pineda, y se habilitó el salón Sylvestre Begnis para pequeñas reuniones. Además se está modernizando la capacidad operativa de la biblioteca. Reformulamos, pintamos y adecuamos el salón Martínez para una nueva ocupación, debido a las exigencias de las numerosas reuniones.

No puedo dejar de nombrar la apertura que tuvo y tiene el Círculo hacia una intensa actividad cultural abierta a la comunidad, con exposiciones, conferencias y conciertos llevados a cabo gracias a la gestión de su renombrada Comisión de Cultura.

La Comisión de Cultura contó entre sus integrantes a nombres como Julio Vanzo, René Balestra, Rafael Martínez Raymonda, Pedro Tuero, Wladimir Mikielovich, y actualmente a Angélica Gorodischer, Fernando Ciraolo, Alberto J. Muniagurria y Gustavo Postiglione.

Reconocer la labor científica de estos 100 años y el tesón puesto en consolidar los objetivos de esta casa, es reconocer la encomiable labor de todas las personas que en ella actuaron, desde las Comisiones Directivas representadas en la galería de los presidentes, los directores de la Biblioteca desde el Dr. Clemente Álvarez hasta el Dr. Mario Milano, cuya tarea continúa ahora el Dr. Ariel Sánchez. Recordamos también a los encargados del Boletín, que se difunde hoy por vía electrónica, novedades para los afiliados,

El personal que se desempeña eficientemente en los distintos sectores de la Institución apoya en forma permanente nuestra diaria tarea.

Las actividades que realizan las filiales permite que en sus reuniones mensuales y en sus cursos expongan temas expertos locales, nacionales y extranjeros

Todo esto hace que nuestra institución se convierta en un polo de atracción para la actualización de conocimientos, cumpliendo siempre el objetivo para la que fue creada, no desvirtuando con el paso del tiempo su misión: la científica. Otros organismos se ocupan de la parte gremial, económica y deontológica para la que fueron ideados.

La creación de la Revista del Círculo Médico, dirigida durante muchos años por el Dr. Clemente Álvarez, es nuestro órgano científico desde 1911, difundiendo la investigación médica rosarina a todo el país y al exterior.

La labor científica es reconocida con el premio "Círculo Médico", implementado en 1931, a la que se agregan en 1937 las donaciones de la familia Franzini Herrera, y posteriormente donaciones de la familia de Santiago Barrutia como becas a los mejores trabajos presentados.

Este año el Senado Provincial reconoció en un acto en la ciudad de Santa Fe, la labor realizada por el Círculo Médico, con la entrega de diploma y plaqueta recordativa a su labor centenaria.

Albergamos también a la Fundación Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, de importante labor colaborativa en nuestra ciudad, contando entre sus presidentes al Dr. Rafael Pineda y al Dr. Oscar Fay.

Cien años de labor continua en la enseñanza médica. En esa centuria, el Círculo Médico ha visto el progreso de la ciencia médica, los adelantos en el diagnóstico y tratamiento de distintas enfermedades, la aparición de la penicilina, las vitaminas, los adelantos en cirugía cardiovascular, en la neurología, la cirugía mini-invasiva, también en el diagnóstico prenatal con la incorporación en nuestra ciudad de la ecografía en 1975, la monitorización fetal, la biopsia coriónica, los trasplantes de órganos, etc.

Tiende la medicina actual no solamente a la curación sino también a la prevención de enfermedades y de malformaciones como las del tubo neural con la administración de ácido fólico en la etapa prenatal.

Ser médico por vocación es una digna y sacrificada profesión; quienes la ejercemos sabemos del tiempo dedicado en pos del estudio, el que se quita a la familia y a nuestros hijos, sin contar que, en algunas ocasiones, no recibimos el debido reconocimiento a nuestro esfuerzo por salvar una vida o dos —en el caso de la especialidad a la que me dedico— corriendo el riesgo

muchas veces de ser acusados de mala praxis. Situación que nadie desea ni quiere hacer pero a la que el médico puede enfrentarse en su práctica.

En el buen ejercicio profesional debemos estar actualizados ya que la medicina cambia con rapidez a la luz de los conocimientos y el progreso de la ciencia.

Los objetivos de la institución están cumplidos con creces desde su fundación y la misma continúa su paso firme por el devenir de la ciencia, incorporando a nuevas sociedades y desarrollando una intensa labor científica desde el grado y el posgrado.

No quiero dejar de reconocer y agradecer el empeño y dedicación realizada por la actual Comisión Directiva para llevar adelante la labor tan importante de la institución como es el festejo de los cien primeros años.

Mi agradecimiento a la Comisión de Festejos del Centenario quien durante largo tiempo se ocuparon de elaborar los actos del centenario y lo han realizado con éxito

Para conmemorar este magno aniversario se publicará un libro: *100 años del Círculo Médico de*

Rosario. Por el esfuerzo realizado el Círculo Médico agradece a los Dres. Ariel Sánchez, Héctor Hugo Berra y Mario Milano, al Sr. Roberto García, a la Sra Angélica Gorodischer, y también a varios autores que contribuyeron generosamente, con tanto empeño y dedicación, en la confección de los artículos que componen dicha obra.

Para terminar quiero realzar la labor del médico que se brinda apasionadamente al prójimo con todos sus conocimientos. Para todos ellos, en el aniversario de esta prestigiosa institución, vaya mi reconocimiento por su tarea a favor del ser humano, en búsqueda de la curación física y la contención psíquica. Como dice el antiguo adagio, el médico debe: "curar a veces, calmar muchas veces, pero consolar siempre".

Rosario, otoño de 2010.

EDGAR ZANUTTINI

Presidente del Círculo Médico

Correo electrónico: edgar@express.com.ar